

JESÚS Y TOMÁS

Base Bíblica: Juan 20:24-29

Jn. 20:24 Tomás, uno de los doce, llamado el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

25 Entonces los otros discípulos le decían: ¡Hemos visto al Señor! Pero él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y meto el dedo en el lugar de los clavos, y pongo la mano en su costado, no creeré.

26 Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Y estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y dijo: **Paz a vosotros.**

27 Luego dijo a Tomás: **Acerca aquí tu dedo, y mira mis manos; extiende aquí tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.**

28 Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!

29 Jesús le dijo: **¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron.**

Introducción. - Jesús no fue duro con Tomás a pesar de sus dudas. A pesar de su escepticismo, Tomás seguía siendo fiel a los hermanos en la fe y a Jesús mismo. Algunos necesitamos dudar antes de creer. Si la duda motiva preguntas y estas provocan respuestas y se aceptan las respuestas, la duda ha cumplido una labor positiva. En cambio, cuando la duda se convierte en terquedad y esta se vuelve crónica, la duda daña la fe. Cuando dudemos, no nos detengamos allí. Dejemos que la duda profundice nuestra fe a medida que busquemos la respuesta.

El cuerpo resucitado de Jesús fue una clase única de cuerpo físico. No era del mismo tipo de carne y sangre que Lázaro tuvo cuando volvió a la vida. El cuerpo de Jesús ya no estaba sujeto a las mismas leyes de la naturaleza como lo estuvo antes de su muerte. Pudo aparecer en una habitación cerrada, a pesar de que no era un fantasma ni una aparición; lo pudieron tocar y pudo comer. La resurrección de Jesús fue *literal* y *física*. No se trataba de un espíritu incorpóreo.

Tomás no estaba en la primera reunión. Cuántas cosas nos perdemos por ausentarnos de las reuniones locales. Notemos la declaración de Tomás: «Si no veo[...] no creeré» (v. 25). Se le apodaba «*Dídimo*», que significa «*gemelo*». ¡Él tiene muchos gemelos hoy en día!

El siguiente día del Señor, cuando los discípulos estaban reunidos, Jesús se les apareció de nuevo y se dirigió a Tomás. ¡Qué amor perdonador le mostró Jesús! Tomás vio al Señor y ¡se le olvidaron todas sus exigencias de pruebas! Su testimonio nos emociona: «*¡Señor mío, y Dios mío!*» Las heridas de Cristo le ganaron el corazón, en estas palabras Tomás declaró su fe incommovible en la resurrección, así como en la deidad de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios (*Tito 2:13*). Esta es la más grande confesión que una persona puede hacer.

¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron. Cristo afirma aquí que tú y yo hoy podemos tener la misma seguridad y bendición, porque estamos entre los que creen y sin embargo no le hemos visto.

Algunas personas piensan que creerían en Jesús si vieran un milagro o una señal categórica. Pero Jesús dice que son dichosos los que creen sin ver. Tenemos todas las pruebas que necesitamos en las palabras de la Biblia y en el

testimonio de los creyentes. Una aparición física no haría a Jesús más real de lo que ahora es.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué sucedió con Tomas cuando Jesús vino a sus discípulos?
- ¿Qué le dijeron los otros discípulos y qué respondió?
- ¿Qué sucedió ocho días después estando todos los discípulos reunidos?
- ¿Qué le dijo Jesús a Tomas?
- ¿Con qué expresiones le contestó Tomas?
- ¿Cuál fue la respuesta de Jesús?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Tienen explicación científica asuntos como la creación? (*Hebreos 11:3*)
- ¿Habrá cosas que tenemos que aceptar por fe? (*Romanos 1:17*)
- ¿Qué cosas hacemos por fe creyendo que sucederán?
- ¿En qué ponen su confianza para el futuro la mayoría de las personas? (*Salmo 78:5-8*)
- ¿Se podrá sin fe, confiar en Dios? (*Hebreos 11:6*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Habrá alguna cosa imposible para Dios? (*Lucas 1:37*)
- ¿Quién es el que te dio la vida? (*Salmo 139:13-16*)
- ¿Crees en la resurrección de Jesucristo? (*1Pedro 1:3-9*)
- ¿Crees que si mueres, algún día resucitaras? (*2Corintios 4:13-14*)

Conclusión. - ¿Hemos deseado alguna vez ver a Jesús en el presente, tocarlo y escuchar sus palabras? ¿Hay momentos en los que queremos estar cerca de Él y su consejo? Tomás quería la presencia física de Jesús, pero el plan de Dios es más sabio. A Él no lo limita un cuerpo físico, quiere estar con nosotros siempre. Aunque Él está con nosotros en la persona del Espíritu Santo, también podemos hablarle y hallar sus palabras en las páginas de la Biblia. Él puede ser tan real para nosotros como lo fue para Tomás.

Amén.